

Nuevas inscripciones romanas de Villamanta (Madrid)

JOSÉ LUIS GAMALLO - HELENA GIMENO

RESUMEN.—Cuatro nuevas inscripciones halladas en Villamanta (Madrid) incrementan este conjunto epigráfico, acentuando la posibilidad de la existencia de un núcleo romano (*Mantua Carpetanorum*) en el área occidental de la Carpetania.

Villamanta, municipio de la provincia de Madrid a 42 km. al Suroeste de la capital, está situado en el extremo Noroeste de la depresión del río Alberche, junto al denominado Arroyo Grande, afluente del río Perales que desemboca en el Alberche. Es una zona fértil de las estribaciones meridionales del Sistema Central (en la que predomina el granito), tradicionalmente agrícola y ganadera. El núcleo urbano actual aprovecha una loma, en cuya cima se construyó la iglesia.

A excepción de las inscripciones conocidas, tanto de antiguo como nuevas, apenas se conocen vestigios arqueológicos en los alrededores ¹.

Hübner, ya en el CIL II, recoge cuatro inscripciones procedentes de este lugar ². El no vio ninguna: las toma de las *Relaciones topográficas de Felipe II*, del padre Higuera, y por último de Flórez (en la edición de su viaje, que hizo Méndez).

Según las *Relaciones...* ³ ya se encontraban por aquella época restos antiguos de una posible necrópolis y monedas romanas: «...ovo muchos edificios e

¹ Hay noticias de un intento de prospección arqueológica a fines de los años 20 encargada al Sr. Ferrer Bravo en A. CANTÓ: *El turismo en la provincia de Madrid*, Madrid 1928, p. 346; según éste la excavación se efectuaría «a ambos lados del camino de la Malpuesta y de la carretera de Aldea del Fresno». En el Museo de la Asociación Cultural de Amigos de la Mantua Carpetanorum se conservan fragmentos de cerámica, entre ellos sigillata.

² CIL II 3081, 3082, 3083 y 3084.

³ F. J. HERNANDO ORTEGO y C. DE LA HOZ GARCÍA: *Relaciones topográficas de Felipe II* (*Relaciones inéditas de la provincia de Madrid*), pp. 51-60. En «tres días del mes de febrero de

poblaciones, e a media legua e a quarto de legua e a menos y en este lugar y en las comárkas de él; e todos están caídos e arruinados debaxo de la tierra, e que labrándose las tierras y heredamientos se an descubierto çimientos y enterramientos e piedras en las poblaciones, en los cuales se hacían enterramientos en pilas de piedras blancas y otras de piedras serranas y otras entre lanchas de piedra, y en estos entierros an salido e se an hallado muchos huesos de hombres de mayor marca que los ombres de este tiempo... Anse hallado por los campos y en las aradas, labrando las tierras e viñas donde abido edifiçions muchas monedas muy antiguas, e algunas de ellas se an leido e muestran ser del enpeador Galieno y otras de Jullio César y otras diferentes que no se an podido leer e de diferentes metales e armas»⁴.

Por lo que respecta a las inscripciones⁵, mencionan las cuatro del CIL con texto y otra de la que no lo dan. CIL II recoge casi todos los datos, sólo sería preciso añadir noticias referentes al soporte:

- CIL II 3081: «...piedra tosca de buena piedra verroqueña, labrada a manera de pilar de quatro esquinas, haciendo abaxo forma de basa y arriba de capitel de altura de bara e media». Su altura sería, por tanto, aproximadamente unos 127 cm. (vid. núm. 1, nota 11).
- CIL II 3082: «...en una esquina de otra casa del mesón de Juan de Martín Sánchez, que está en la plaza, la cual está puesta por çimiento de ella, la qual es piedra tosca y no bien labrada... En la qual y ençima de este letrero está pintada una estrella». (vid. nota 20).
- CIL II 3083: «otra piedra tosca e no bien labrada está puesta en un çimiento de una pared de la casa de Gaspar de la Fuente... tiene sobre este letrero una estrella figurada e a la redonda un florón como guirnalda en la misma piedra». (vid. núm. 6, nota 20).

Por último, mencionan otra inscripción sin texto que estaba colocada en la misma casa que la anterior y la describen en los siguientes términos: «Ay otra piedra a la puerta de la dicha casa, que fueron en ella escriptos dos le-

mil e quinientos y setenta e seis años» el clérigo teniente de cura Benedito de Moscoso convocó a varios clérigos para informar de las noticias de cosas antiguas de dicho lugar en cumplimiento del mandato de las instrucciones del Rey. *Ibid.*, p. 51.

⁴ HERNANDO ORTEGO y HOZ GARCÍA. *op. cit.*, p. 54.

⁵ *Op. cit.*, pp. 55 y 60. Según esta edición, las noticias de las inscripciones aparecen tanto en el tomo I, fols. 242-249 v. como en el tomo VII, fol. 56, con variantes insignificantes. Respecto a las inscripciones no sabemos quien fue el autor de las copias. Sin embargo, en el primer capítulo de la Relación, acerca del origen del nombre de Villamanta y la identificación de dicho pueblo con *Mantua Carpetanorum*, se aportan las opiniones de dos autoridades de la época para reforzar esta teoría: «... Ciertamente que el maestro Esquibel, coronista que fue del emperador don Carlos ... estuvo en este dicho lugar mirando las antiguallas que avie en él y la dispusición de la tierra y edifiçions caídos e piedras e letreros de ellas ... Y lo mismo dixo el maestro Anbro시오 de Morales que le sucedió en la dicha istoria viendo este dicho lugar e los dichos hedifiçions e piedras e letreros de ellas...». Llama, no obstante, la atención que Morales no las cite en sus *Antigüedades de España* editadas un año antes de la fecha que nos da esta Relación.

treros e no se pueden leer porque el uno falta casi todo y en el otro están muy borradas las letras e no se pueden leer». (vid. núm. 4, nota 17).

También de la misma época que las *Relaciones...* son las copias que realizó el padre Román de la Higuera, quien seguramente también las vio, ya que sus textos —peor leídos que los anteriores— ofrecen variantes respecto a las *Relaciones...* ⁶.

Hasta el siglo XVIII no se vuelven a tener noticias de ellas. Es el padre Flórez ⁷, acompañado de su amanuense Méndez, quien a fines de la década de los 60 viaja a Villamanta donde sólo consigue ver ya CIL II 3084 (vid. núm. 5).

En el siglo XIX no debía quedar ya ninguna a la vista, pues Ceán Bermúdez ⁸ da la noticia tomada de las *Relaciones...*, y Hübner de los tres anteriores.

En el siglo XX ⁹, entre 1978 y 1988 han aparecido cuatro nuevas inscripciones que se conservan en el Museo de la Asociación de Amigos de Mantua Carpetanorum anejo a la iglesia parroquial de Santa Catalina de dicha localidad ¹⁰, y se ha redescubierto CIL II 3084. Una de ellas (vid. núm. 4), posiblemente corresponda a la que describen las *Relaciones...* como una estela doble.

1. Ara de granito local que sólo conserva el cuerpo central y la base. El campo epigráfico ocupa unos dos tercios de la superficie de dicho cuerpo. La base se compone de una moldura de media caña, un listel y finalmente un *podium* prismático que presenta unas líneas radiales, tal vez modernas. El coronamiento se ha perdido ¹¹. En la parte posterior tiene restos de cemento por reutilización. Se halló en el verano de 1980 en la calle Virgen del Socorro, de Villamanta. Mide (106) × 47 × 31 cm. El campo epigráfico 60 × 38 × 26, y las letras 8. Interpunción: punto (1. 4). El epigrafe está muy erosionado. El texto dice (fig. 1):

⁶ Hübner dice «Higuera interpolavit», cf. CIL II, p. 417.

⁷ *Noticias sobre la vida, escritos y viajes del Rmo. P. Mtro. Fr. Enrique Flórez* por Fr. Francisco Méndez. Madrid, 1869 (2.ª ed. con notas y adiciones de la Real Academia de la Historia), p. 327.

⁸ *Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España en especial las pertenecientes a las Bellas Artes* por D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez. Madrid, 1832, p. 126.

⁹ Desde 1900 sólo aparece citada CIL II 3084 en A. CANTÓ. *El turismo en la provincia de Madrid*. Madrid, 1928, p. 246, que la toma de las *Relaciones*, aunque la ubica en uno de los muros de la torre parroquial, equivocando el lugar de colocación. F. FUIDIO RODRÍGUEZ: *Carpetania Romana*. Madrid 1934, p. 138, núm. 74, la recoge directamente de CIL II.

¹⁰ Agradecemos especialmente a don Máximo Pérez González, párroco de Villamanta las facilidades que nos ha dado para el estudio de los epigrafes. Así como a Antonio Acosta, Antonio Pérez, Graciela Vargas, Juan Carmona y Cristina Marcos, alumnos de 5.º curso de Historia y colaboradores del Centro de documentación de Historia Antigua por la ayuda prestada.

¹¹ El soporte que describen las *Relaciones* para CIL II 3081 es similar a éste. Incluso la medida de su altura, unos 127 cm. («bara e media») sería aproximadamente lo que mediría éste: teniendo en cuenta que faltándole el coronamiento ya son 106 cm. no es descabellado pensar en que éste último tuviera unos 20 ó 25 cm. de alto.



FIG. 1.

AV(o N)IAN

VS EXS

V(oto)• S(oluit)• L(ibens)• M(erito)

Se trata de una inscripción votiva en la que no se hace mención expresa de la divinidad a la que se hizo el voto, a no ser que el nombre del dios estuviera en el propio coronamiento que se ha perdido. En la línea 1 aparece el nombre del dedicante de interpretación problemática debido al primer nexa y a la dificultad que ofrece el final de la línea pues se trata de otro nexa de dos o tres letras. A esto se unen tanto las propias características del granito como su erosión¹². Los más probables serían: *Auianus*¹³, *Anianus*¹⁴ y *Aninnus*¹⁵. En línea 2 hay una ultracorrección: EXS.

¹² El primer nexa tanto puede interpretarse como AV o AN. El segundo, si lo consideramos como tal y que a simple vista es MV, no siendo seguro el primer trazo de la M, puede ser interpretado como AAN, AVN, VN o NN. La última posibilidad es que se trate de dos letras y en ese caso habría que interpretar además de MV, AN o NV.

¹³ *Auianus* es un cognomen poco frecuente. Está atestiguado dos veces en la Península (CIL 5791 en masculino y CIL II 3219 en femenino). Según Kajanto sólo se documentan dos más: uno en Dacia (CIL III 1088) y otro en Germania Superior (CIL XIII 7678). Cfr. I. KAJANTO. *The Latin Cognomina*. Helsinki, 1965, p. 141. Dada la escasez de este cognomen es significativa su frecuencia relativa en Hispania.

2. Estela de granito beige claro elaborada a partir de la forma natural de una piedra. La parte superior es casi semicircular, y remata en un vértice más corrido a la izquierda que ha sido aprovechado para el eje central del motivo decorativo vegetal estilizado que encabeza el monumento. De este eje salen cuatro ramificaciones a derecha e izquierda que se prolongan a través de la cabecera hasta la parte posterior ¹⁴. El texto está enmarcado por una línea incisa y ocupa prácticamente toda la superficie de la piedra, dejando algo más de margen en el lado derecho que en el izquierdo a partir de la línea de borde; sin embargo, parece que existe un intento de cuadrar el texto, pues ya dentro del recuadro se deja un margen, en el lado izquierdo a partir de la línea que delimita el campo epigráfico mientras que en el lado derecho el texto llega hasta el mismo borde de la línea. Debajo del texto también existe un margen. Mide 54 × 31 × 16. El campo epigráfico, 27 × 25 y las letras, 4-3; son muy irregulares y toscas. Se encontró en el verano de 1978 en las proximidades de Villamanta. El texto dice (fig. 2):

DI(s) M(anibus) S(acrum)
 F E S T V
 M A S A V
 P N A T P(o R)
 5 P III C

El texto presenta grandes dificultades de lectura e interpretación por la rusticidad de las letras. Son bastante claras las letras de las líneas 1 y 2. La primera letra de la línea 3 parece una M como la de línea 1, después una A sin travesaño y con el vértice curvo, seguidamente una S, una A sin travesaño y con el vértice angular y finalmente una V. La línea 4 comienza con una P, seguida de una N, probablemente nexa AN, seguidamente una especie de A sin travesaño con el segundo trazo sobresaliendo por encima del primero, que pudiera ser una A o también una X a la que faltaría un trazo, tras ésta una T clara y finalmente una P o R. La última línea presenta iguales problemas: primero una P, luego tres trazos casi verticales que pudieran ser IV, III o incluso N, para concluir con una C muy clara.

Lo único evidente es que se trata de una inscripción funeraria dedicada a *Festu(s)*, y por el encabezamiento *Di(s) M(anibus) S(acrum)* se fecharía a partir del siglo II.

¹⁴ Se trata de un cognomen bastante frecuente, tanto con la primera N geminada como sin ella. Cfr. KAJANTO, *op. cit.*, p. 140. En CIL II aparece siempre con N geminada y en diez ocasiones.

¹⁵ En CIL II 1586 de Baena aparece la forma femenina *Aninna*. Según Albertos el radical *an formaba parte de términos que designaban a los abuelos. Cfr. ALBERTOS, *op. cit.*, p. 26.

¹⁶ El motivo de la espiga estilizada centrado la cabecera del monumento aparece en CIL II 6310 de Perales de Milla, muy cerca de Villamanta.



FIG.

3. Estela de granito con cabecera semicircular, rota en la parte inferior. La pieza está muy deteriorada en general, habiendo sufrido además un contacto con algún instrumento afilado —quizá la reja de un arado que le ha producido dos trazos paralelos que recorren la mitad derecha de la piedra en sentido oblicuo desde la parte superior a la inferior afectando al texto. Este se encuentra muy desgastado. Mide $39 \times 3 \times 25$ y las letras 6-4,5. Se encontró en el verano de 1980 junto a la Ermita del Socorro en la carretera a Aldea del Fresno. El texto dice (fig. 3):

D(is) M(anibus) S(acrum)
 F O R T V
 [N] A T V [S]
 [AN(norum)] XX

Se trata de una estela funeraria dedicada a *Fortunatus*. Como en el caso anterior, por la invocación a los Manes podría fecharse a partir del siglo II.

4. Fragmento inferior de una estela de granito beige muy tosca. Una línea vertical que la recorre por el centro y se prolonga brevemente por la parte inferior separa los dos textos que contiene la pieza. En el lado derecho acaba abriéndose en forma de ángulo. La piedra no parece haber sido desbastada

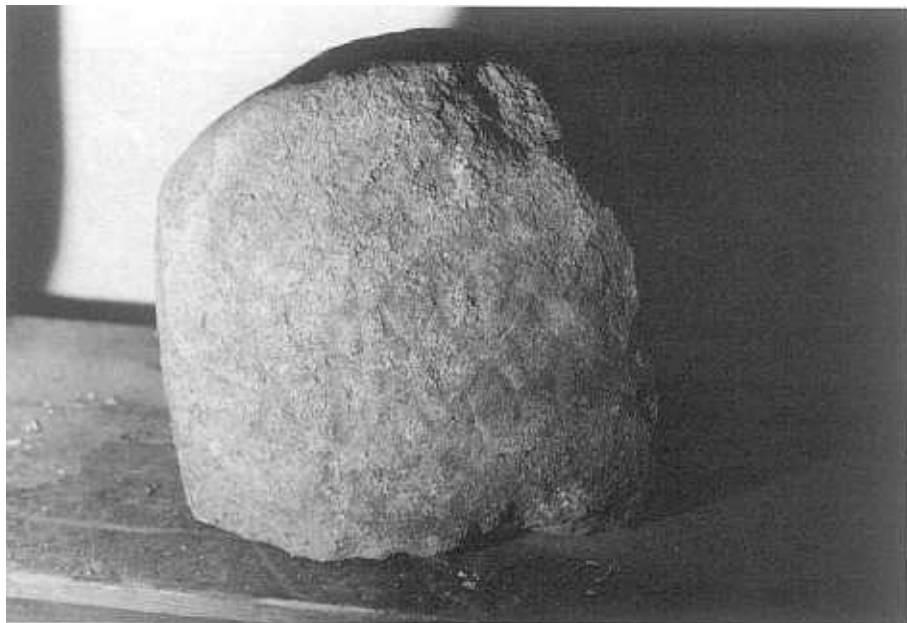


FIG. 3.

para grabar la inscripción, sino utilizada en bruto del mismo modo que la núm. 2. En la parte derecha el texto está bastante más erosionado que en la izquierda. Mide $(50) \times 64 \times 25$. Como en el lado izquierdo existe un margen considerable no parece que falte texto en los inicios de las líneas. Letras: 9-4. Fue encontrada ¹⁷ en el verano de 1978 en la calle Cristóbal Colón y donada a la Asociación Cultural de Villamanta por A. Núñez del Prado (fig. 4).

Lado izquierdo

 A M E
 V X S O
 R I A M
 M O N I
 5 S V A P

Lado derecho

 A M [M]
 O N I [---]
 A N [(n) O R V]
 M L S(it) [T(ibi)]
 5 T(erra) L(euis)

Se trata de una inscripción funeraria de dos individuos de una misma familia, al menos por la iteración del cognomen *Ammonus* ¹⁸. Es destacable que

¹⁷ Es posible que esta pieza sea la misma que la que describen las «Relaciones» con dos textos muy gastados.

¹⁸ *Amonus* está atestiguado en Elche y el derivado *Amonius* lo encontramos en Abertura (Cáceres). Ambos derivan de **am(m)a*, madre. *Ammonus* conserva la M geminada en este caso. Cfr. M.L. ALBERTOS, *op. cit.*, p. 23.



FIG. 4.

en la inscripción del lado izquierdo no aparezca mencionada la edad. En las líneas anteriores estaría el inicio del nombre de la difunta [---]ame. En el lado derecho se podría pensar que fuera el epitafio de *Ammonus*, y que en el lado izquierdo él mismo se lo hubiera puesto a su esposa.

5. Inscripción publicada por Hübner en CIL II 3084. Aunque él no la vio, hasta el siglo XVIII debió estar visible: en las *Relaciones topográficas de Felipe II* ya se menciona; después la dio el padre Higuera y por último, Flórez que, según Hübner la vio en el mismo sitio que el anterior en 1766. En el siglo XIX fue cubierta, siendo nuevamente encontrada en el mismo lugar que describe CIL II, en el verano de 1980 al derribarse una pared en una casa junto a la iglesia parroquial de Santa Catalina donde permanece al descubierto empotrada en la esquina de la pared que da a la entrada de coches de la iglesia, a unos 60 cm. del suelo. Es un bloque rectangular de granito con el texto enmarcado en *tabula ansata* con doble moldura. En el lado derecho, al final, conserva restos de una capa de cal que no impide la lectura. El estado de conservación es bueno, sólo en la parte superior central hay unos desconchones en la moldura. Mide 86 × 55 × 38. Las letras 7-6, de buena factura. Interpunción: punto. El texto dice (fig. 5):

L(ucio)• AE(lio?) SYMACHO
 QVIRINA ANNOR
 VM LXXXX S(it) T(ibi)
 T(erra) L(euis)• AELIAE PON
 5 PEI VCSORI AN(norum) XX

La lectura del CIL es correcta excepto la división de las dos líneas finales, y el numeral de la edad de *Aelia*, que en CIL es XXXX, cifra que no cabe. Las interpunciones en el texto no aparecen claramente más que en líneas 1 y 4. No le falta ninguna línea por arriba en contra de lo que supusiera Hübner¹⁹. Cabe destacar asimismo la N por M en *Ponpei*, y la CE por X en *uxori*.

¹⁹ Hübner supuso que debiera existir una línea más al principio y sugiere: [C. Titto C. f(ilio)] *Aesymacho*. Es evidente que no falta ninguna línea puesto que justo encima de la lín. 1 está la moldura que enmarca el texto. El problema radica efectivamente en que aparece la mención de la tribu *Quirina* con una nomenclatura no habitual cuando se trata de un ciudadano. Posibles soluciones serían que sólo estuviera el praenomen y el nomen, que en este caso se trataría de un cognomen *Aesymacho* usado como nomen, bastante improbable puesto que *Aesymacho* no figura como tal en Solin, aunque pudiera tratarse de un hapax. Otra solución sería leer *Laesymacho*, como ya propuso leer Hübner, forma corrupta de *Lysimacho*, pero seguiría faltando el resto de nomenclatura y por otro lado parece clara la interpunción entre la L y la A. Lo cierto es que el cognomen *Symmachus* si existe con numerosos paralelos (Cfr. H. SOLIN: *Die griechischen Personennamen in Rom*. Berlin, New York, 1982, p. 969) y aunque verdaderamente no hemos visto ninguna interpunción entre *Ae* y *Symacho* la solución más lógica sería pensar, dado que las otras dos serían tan forzadas, en un praenomen *L(ucius)*, un nomen abreviado *Ae(ilius)*, como en CIL II 4287 y un cognomen *Symachus*. Al



FIG. 5.

6. Fragmento de cabecera de una estela de granito con decoración, rota en la parte inferior. En la parte superior hay un friso con tres arcos de medio punto; debajo, dos círculos concéntricos. En el centro del círculo interior otro círculo más pequeño con umbo central y alrededor de éste cinco círculos más de las mismas características pero de tamaño inferior. Faltarían otros dos en la zona que está rota. Fue encontrada por don Máximo Pérez González en el verano de 1988 empotrada en un muro de la sacristía actual de la iglesia. Mide $45,5 \times 56 \times 26$ (fig. 6). La decoración que presenta esta estela es del mismo estilo que la que presenta una estela hallada cerca de Villamanta, en Perales de Milla ²⁰.

mismo tiempo se establecería un vínculo familiar de sangre con la otra difunta *Aelia*. Respecto a esta última se la ha considerado con un cognomen *Pompeija*, con lo que llevaría dos nomina y el segundo utilizado como cognomen. Aunque este hecho no es extraño en la Península, sería más coherente pensar en que *Aelia* fuera esposa de un *Pompeius*, y también encajaría mejor con la gran diferencia de edad existente entre ella y el otro difunto *L. Aelius Symachus*. El hecho de que destacara su unión con un *Pompeius* podría ponerse en relación con la importancia social de esta familia en esta zona de Carpetania, donde está muy bien documentada.

²⁰ CIL II 6310. Se conserva en el MAN. Inv. n.º 38.302. Por otra parte, otra de las inscripciones CIL II 3083 debía tener una decoración similar según la describen las *Relaciones*: «una estrella figurada e a la redonda un florón con guirnalda en la misma piedra. También es posible que tuviera una decoración similar CIL II 3082.



FIG. 6.

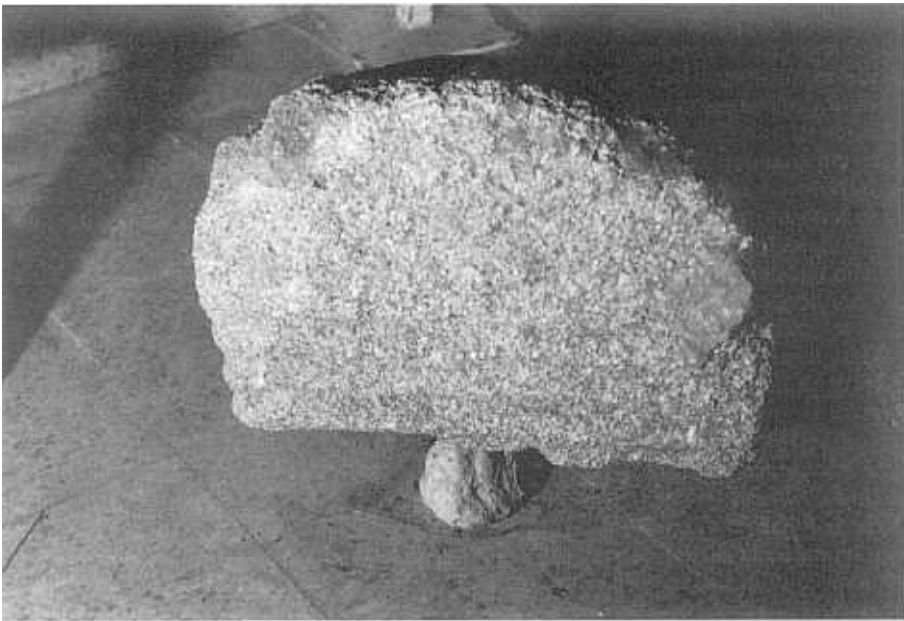


FIG. 7.

7. Coronamiento de granito probablemente de un ara. Está formado por un frontón con tendencia semicircular en la parte superior. Debajo hay tres molduras escalonadas que corren por el frente y laterales. Mide $32 \times 50 \times 34$ (figura 7).

En suma el conjunto epigráfico de Villamanta se compone entre perdidas y conservadas de ocho inscripciones con texto, más dos fragmentos que revelan la existencia de otras dos inscripciones más.

De las ocho, dos son votivas, una dedicada a los Lares (CIL II 3081) y en la otra falta el nombre del dios (n. 1). En las funerarias, encontramos la mención de una gentilidad (CIL 3082), pero en general se puede decir que hay un predominio de la onomástica latina. Incluso en una de ellas (CIL II 3084=núm. 5) aparece la tribu *Quirina*.

Llama la atención el considerable número de inscripciones concentradas en esta localidad, si lo comparamos con la zona, donde normalmente se producen hallazgos aislados exceptuando naturalmente Toledo y Talavera. Esto, unido a la presencia de la Tribu *Quirina* confirmaría la opinión de A. U. Stylow²¹ sobre la existencia de un posible municipio flavio, que él identifica con *Mantua Carpetanorum*, en la actual Villamanta²².

²¹ Cfr. G. ALFÖLDY: *Römisches Städtewesen auf der neukastilischen Hochebene*. Heidelberg 1987, p. 61, quien considera Villamanta dentro del *territorium* de *Toletum*, aportando CIL II 3084 como testimonio de la adscripción de *Toletum* a la tribu *Quirina* y su conversión en municipio en época de los flavios, aunque también expone la opinión de Stylow al respecto. Por otra parte, P. GONZÁLEZ CONDE: *Romanidad e Indigenismo en Carpetania*. Alicante 1987, p. 133, opina que la mención de la tribu *Quirina* no implica que existiera allí ningún municipio, sino más bien que el individuo fuera de otro lugar.

²² Para su reciente identificación con Perales de Milla, cfr. A.U. STYLOW: «Neve Inschriften aus Carpetanien (Hispania Citerior)». *Chiron*, 20, 1990, p. 322 y ss. (en prensa).